



MILAGRO. El cuarto de la tarde perdió pie al salir de chiqueros y volteó de forma espeluznante a Pepín Liria, que se disponía a recibirlo a portagayola.

# Un grandioso espectáculo

*Victorino Martín acaba con el cuadro y Liria firma una despedida épica*

## PLAZA DE TOROS DE LA REAL MAESTRANZA

**Ganado:** Se lidiaron seis toros de Victorino Martín, muy bien presentados, en el tipo de su encaste. Magros y muy vareados de carnes en líneas generales. Tuvo posibilidades el primero y resultó algo soso el segundo. Tercero, sobre todo el cuarto y el quinto, dieron un juego bravo y espectacular y fueron ovacionados en el arrastre. Al quinto se le dio la vuelta al ruedo en medio de una fuerte división de opiniones.

**Matadores:** Pepín Liria, silencio y oreja con fuerte petición de la segunda y dos vueltas al ruedo.

Antonio Ferrera, silencio y vuelta tras aviso.

Manuel Jesús El Cid, ovación y silencio tras aviso.

**Incidencias:** La plaza se llenó hasta la bandera en tarde espléndida y algo calurosa. Pepín Liria actuaba por última vez en la Maestranza.

ÁLVARO R. DEL MORAL SEVILLA

Un corridón de toros, tan bien presentado como seco de carnes, vareado, magro y con el aire intransferible de la sangre de Saltillo. Dos interesantes. Tres de revolución, uno para buscarle las cosquillas al más puesto. El encierro de Victorino trazaba una frontera evidente entre el relleno inevitable e insufrible del primer tramo de la preferia y estos días grandes que reviste al coso del Baratillo de esas aperturas que ya no abandonará hasta que doble el último toro de Miura, algunas horas



ATLÉTICO. Antonio Ferrera volvió a brillar en banderillas.

antes de que se extinga la luz del último farolillo. Con toros bravos en el ruedo, el espectáculo estaba asegurado.

Pepín Liria se despedía ayer de la plaza de la Maestranza y lo hizo fiel a su propia historia, a la guerra de trincheras con la que cimentó su pequeña leyenda y la honesta carrera

a la que pondrá fin este temporada, encerrándose con seis toros en la plaza de Murcia donde le veneran como a un ídolo.

No se llegó a entender del todo Pepín con el primero de la tarde, un animal con el que se mostró dispuesto en el gesto y al que toreó con muchas discontinuidades, sin llegar

## GAZAPEÓ EN EL PALCO

Las pasó canutas la señora presidenta Ana Isabel Moreno en su segunda tarde como titular del palco de la Maestranza. Una auténtica tormenta huracanada le cayó encima cuando se negó a conceder la segunda oreja que demandaba el público para la épica y accidentada actuación de Pepín Liria, que dio hasta dos vueltas al ruedo al finalizar su actuación en la que se despedía de Sevilla. Las protestas volvieron cuando el palco concedió la vuelta al ruedo al quinto. El gran cuarto la mereció mucho más.

a encontrar el acople. Gazapeó y probó algo el toro al principio de la faena, pero acabó rompiendo en el engaño del murciano, que sin ser capaz de confiarle nunca del todo, acertó a dejar algunos muletazos largos dentro de su inconfundible estilo de batalla.

Pero su despliegue más genuino, resumen de toda su trayectoria, llegó nada más salir el cuarto de la tarde, que perdió pie al salir por chiqueros encontrándose de bruces con el cuerpo genuflexo de Pepín Liria, que había cruzado el ruedo para recibirlo a portagayola. El castañazo fue brutal y le destrozó la ropa pero Pepín Liria tiró de casta y le toreó con el capote como no ha toreado en toda su vida mientras la banda de Tejera saludaba el acontecimiento con un pasodoble. Bravo el toro en el caballo; enclasadado en los capotes. Liria se va a los médicos en la bisagra de la tarde y, en una preciosista casualidad, las campanas de la Giralda saludan con sus bronces la faena de su adiós a Sevilla. Una despedida que iba a volver a firmar a sangre y fuego. Resultó excepcional el toro de Victorino, el mejor con diferencia de todos los festejos celebrados hasta ahora, permitiendo a Pepín Liria bri-

POR UNO DE LOS 4

**En el capote****1 Verdecito**

Victorino Martín. Número 8. 535 kilos. Cárdeno capuchino. Vareado, muy serio y ofensivo. Muy en el tipo de la casa.

Se queda algo debajo de la bamba, con el gateo típico del encaste, en el capote que maneja Pepín Liria, que tira de él hacia los medios.

**En el caballo**

Se emplea a medias en el primer puyazo, dejándose pegar y flojeando a la salida. En el segundo encuentro va al paso hasta el caballo y acaba rehuyendo la pelea.

**En la muleta**

No se desplaza en banderillas y en los primeros compases de la faena gazapea y se queda algo corto aunque humilla en algunos muletazos y se acaba entregando.

**2**

Victorino Martín. Número 16. 545 kilos. Cárdeno. Magro de carnes, muy vareado y asaltillado.

Hace cositas buenas en el primer tramo de su lidia. Se desplaza en el capote y no tiene mal comportamiento.

El primer puyazo lo recibe, al relance, del picador que hace la puerta. Flojea a la salida y el segundo es sólo un picotazo. Sale del encuentro con buen son en los capotes.

En la muleta resulta noble, con el recorrido algo justo y defendiéndose un punto de puro flojo. Las embestidas no tienen emotividad y la faena no toma vuelo.

**3 Lazarillo**

Victorino Martín. Número 137. 540 kilos. Cárdeno, bragado corrido. Hondo y con más cuajo que el resto del encierro.

De salida, remata en los burladeros, atiende a los toques aunque, como suele ser habitual en la ganadería, se queda en la bamba del capote, gateando.

El toro no llega a emplearse del todo en el primer puyazo y muestra pocas fuerzas a la salida. En el segundo, muy trasero, apenas se le castiga.

El toro tiene muy buena condición y embiste franco, con clase y recorrido. El pitón más boyante es el izquierdo. Es muy avacionado en el arrastre.

**4**

Victorino Martín. Número 136. 515 kilos. Cárdeno y capirote. Más en aire de Santacoloma que de Saltillo.

Pierde una mano en la boca de la puerta de chiqueros y propina una gran paliza a Pepín Liria. Luego se entrega de verdad en el capote del matador.

El primer puyazo es casi al relance, empujándose de verdad. El castigo es largo y el toro sale suelto. Marra el picador en el segundo, que toma alegre pero sin empujar.

El toro llega a la muleta brindando un juego sensacional, embistiendo por ambos pitones con clase, nobleza y mucho recorrido. Un toro de vacas que queda inédito.

**5 Melonito**

Victorino Martín. Número 121. 502 kilos. Cárdeno, casi cenizo. Largo y muy fino. Con carita de listo.

Gatea en el capote, con el morrito siempre pegado al albero y su matador lo lleva hasta los medios con solvencia y autoridad.

Acude alegre al primer encuentro pero el picador marra el puyazo. Empuja con la cara alta. Tardea al segundo puyazo y se le coloca muy abierto sin justificación.

Desconcierta y espera en banderillas, pero rompe en bravo en la muleta, sobre todo por el pitón izquierdo, arando el ruedo con el morro. Vuelta protestada.

**6**

Victorino Martín. Número 13. 550 kilos. Cárdeno, muy en Saltillo. Amplio, zancón y muy largo, sin evidenciar los kilos.

Remata en los burladeros aunque luego echa las manos por delante en el capote y flojea desde el inicio de su lidia.

Empuja de costado, queriéndose ir siempre y flojeando en los dos puyazos que recibe, en los que ya canta el escaso juego que dará después.

Por el pitón derecho corta el viaje, se queda siempre corto y pasa con la cara alta, sin entregarse nunca. Es menos molesto por el izquierdo pero no sirve.

**MOMENTOS IMPORTANTES**

▷ 19.30

**¡Esa espada!**

El Cid estropea con el acero su notable trasteo al tercero de la tarde, al que toreó de forma excepcional con la mano izquierda.

▷ 19.37

**Trágica portagayola**

Liria recibe a portagayola a su último toro en Sevilla, que pierde pie y se tropieza con él, que recibe una brutal paliza.

▷ 19.51

**Siguen los sustos**

El bravísimo cuarto descubre y derriba a Pepín Liria en unos segundos angustiosos en los que brilla el arrojito del peón Casanova.

**LOS TONEROS****Pepin Liria**

De grana y oro

★★★

**Antonio Ferrera**

De malva y oro

★★★

**El Cid**

De rosa palo y azabache

★★★★

★Mal ★★★Aseado ★★★★★Bien  
★★★★★Notable ★★★★★Cumbre**CUADRILLAS**

DE PLATA

**El sincero heroísmo de Carlos Casanova**

Ya es el gesto de la Feria. Cuando Liria estaba a merced del toro, el subalterno no dudó en asirse a los pitones hasta que el morlaco soltó la presa. Liria le obligó a saludar en la vuelta al ruedo posterior.

DE AZABACHE

**Brillan los hombres de Pepín Liria y El Cid**

El propio Carlos Casanova había brillado al banderillar al primero de la tarde, al que Eclijano II lidió de forma magistral. También hay que anotar un buen puyazo de Juan Francisco Presumido al quinto y la lidia sobria y precisa de la cuadrilla de El Cid.

llar en algunos muletazos de una faena movida, muy acompañada por el público, que acabó por entregarse por completo a la causa después de un nuevo y escalofriante zamarreón que el murciano sufrió cuando se descubrió por el pitón izquierdo.

La rápida intervención de las cuadrillas y el heroico comportamiento de Casanova, que se asió a los pitones, impidió la tragedia. Pero la faena ya se había transformado en epopeya y el propio

Liria supo hacerse dueño de la escena al llevarse al toro a los medios -visiblemente quebrantado por el palizón- para recetarle un espadazo tendido que retrasó la muerte del morlaco mientras el público enardecía. Después llegó la oreja, y el broncón a la presidenta. Liria había matado su último toro en la plaza de Sevilla y, como casi siempre, lo hacía tocando pelo. Lástima que el enfado con el palco tapara el arrastre del excepcional toro. Ése sí que fue de vuelta al ruedo.

Pero el mejor toro, la actuación más solida de la tarde había corrido a cargo de El Cid, que anda por el ruedo en torerazo, en enorme lidiador, soberbio con la capa y la muleta, en la gran figura que ya es. Lidió con capote de seda al tercero, llevándolo siempre cosido a la

bamba, sacándolo con temple y autoridad de maestro a los medios. Atendía a los toques el victorino, que confirmó su buen comportamiento en el quite por verónicas del diestro de Salteras que basó su excelente trasteo sobre la mano izquierda. Qué manera de cogerle el aire a los toros de Victorino: citando con el engaño muy abajo, tocando y tirando del palillo antes de la arrancada del toro. Tres series de naturales constituyeron el cuerpo central de una faena en la que el

toreo surgió limpio, deslizado, rabiamente clásico. Se quedó algo más corto por el derecho el astado aunque El Cid salió airoso del trance con un monumental pase de pecho antes de un final de faena algo más desordenado, de que la espada le volviera a jugar una mala pasada. Con el sexto, que sólo se movió con la cara por las nubes por el pitón izquierdo, sólo pudo mostrar su autoridad de gran torero.

El quinto, otro de los tres grandes toros de la tarde, correspondió a Antonio Ferrera, que se mostró capaz y poderoso con el capote y esperó a su enemigo hasta el escalofrío invadiendo su propio te-

rreno para clavar los tres pares de banderillas más en corto de la historia del toreo. Pero el toro rompió de forma excepcional en la

muleta y dejó un surco de arrastrar el morro por el suelo. Ferrera se retorció como un Laoconte y sólo fue capaz de llevarlo en algunos muletazos sobre la mano izquierda en los que hubo sobreactuación y mucho retorcimiento, que no lograron estar a la altura de las excelencias del victorino. Con el segundo, que llegó con pocas fuerzas a la muleta, se templó con el capote, lo banderilleó con solvencia y lo mató de una estocada suficiente después de un trasteo más que digno.

**El Cid anda por el ruedo en torerazo, en enorme lidiador, soberbio con capa y muleta, en gran figura**



BRINDIS. El Cid y Ferrera brindaron sus toros a Pepín Liria.



Por Emilio Trigo

**Pepín Liria. «Sevilla es única. Me ha merecido la pena casi morir en la Maestranza»**

«Me ha merecido la pena todo lo que he hecho y vivido hasta el último día. Si el toreo tiene un premio, ese premio ha llegado en Sevilla. Esta la recompensa más grande que me puedo llevar, lo más grande que me ha pasado en todos estos años. Era lo que me faltaba para creerme que es verdad, que la decisión que he tomado es

la más acertada del mundo y que le tengo que estar agradecido eternamente al toreo y sobre todo a Sevilla. No sé de dónde saqué las fuerzas. Cuando me levanté en chiqueros no sabía lo que tenía, estaba reventado, la gente me empujaba, la música sonando... Sevilla es única. Me ha merecido la pena casi morir en Sevilla».

**Antonio Ferrera. «Cuajar un toro como mi segundo me da categoría interiormente»**

«He estado muy de verdad toda la tarde», explicó el diestro extremeño Antonio Ferrera, que refirió que «cuajar un toro como mi segundo, con esa profundidad, me da mucha categoría interiormente. Según el señalaba el torero, la espada le jugó una mala pasada: «Yo creo que si le meto el espadazo que le pegué al final hu-

biera sido una faena de dos orejas muy importantes.» Además Ferrera analizaba su intervención con los palos: «El tercio de banderillas ha sido de los más puros que he realizado en mi vida y ahí ha quedado. He arriesgado una barbaridad metiéndome en los terrenos del toro y dejándome que me toquen los pitones en los muslos.»

**El Cid. «Estuvimos los tres hechos unos tíos, con mucha emoción en la plaza»**

«Me he llevado la cara y la cruz, el bueno y la alimaña. Con el último lo he intentado siempre y le he sacado lo que no tenía. Con la espada me he tirado arriba pero he encontrado hueso aunque me voy con la satisfacción de haberle pegado a un toro veinte muletazos muy a gusto. Lo he cuajado de principio a fin. Esta es de esas

tardes en las que uno profesionalmente está lleno por dentro. Con el capote empecé a mimarlo porque a estos toros hay que enseñarlos y más a este tipo de encaste. Estuvimos los tres hechos unos tíos, con muchísima emoción en la plaza, y realmente ha habido de todo que, a veces, es lo que echamos de menos en la fiesta.»

**LA CORRIDA DE HOY****GANADERÍA**  
**Torrealta****Divisa:** Negra, grana y amarilla.  
**Finca:** El Tonanejo (Medina Sidonia)**Antigüedad:** 10 de mayo de 1986.**Comentario:** El pasado año 'dió un gran ejemplar.**JAVIER CONDE****El ballet taurino de un diestro diferente****Nacimiento:** Málaga, 1 de febrero de 1974.**Alternativa:** Málaga, 16 de abril de 1995. Padrino, Niño de la Capea. Testigo, Jesulín. Toros de Zalduendo.**SEBASTIÁN CASTELLA****La gran figura que llegó de Francia****Nacimiento:** Beziérs, 31 de enero de 1983.**Alternativa:** Beziérs, 12 de agosto de 2000. El padrino fue Enrique Ponce y el testigo, José Tomás. Toros de Juan Pedro Domecq.**ALEJANDRO TALAVANTE****Enamoró a Sevilla con un largo natural****Nacimiento:** Badajoz, 24 de noviembre de 1987.**Alternativa:** Cehegín (Murcia), 9 de junio de 2006. Padrino, Morante de la Puebla. Testigo, El Fandi. Toros de Benjumea.